

Orientación Educativa, asignatura necesaria para la elección de una licenciatura en estudiantes de bachilleres

Educational Guidance as a Course Necessary for Choice of a Degree in Bachelor Students

Lucero González Hernández

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México

lucero Gonzalez264@gmail.com

Perla del Rocío Rojas León

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México

rojasperla2@gmail.com

Resumen

La orientación educativa a los estudiantes de bachillerato del estado de Tabasco es de gran importancia, puesto que durante esta etapa muchos jóvenes presentan dudas a la hora elegir la carrera universitaria que estudiarán. Es por esto por lo que se seleccionó un grupo del Colegio de Bachilleres de Tabasco (Cobatab) Plantel Núm. 4 como objeto de investigación para comprobar la necesidad de una asignatura completamente enfocada en el asesoramiento académico. El objetivo de esta investigación es conocer cuáles fueron los pasos que los estudiantes siguieron al seleccionar una licenciatura, así como saber qué factores influyeron para tomar una decisión: si tomaron en consideración la opinión de sus padres sobre qué estudiar o simplemente confiaron en las pruebas psicométricas para saber cuál licenciatura era la adecuada para cada uno de ellos. Para alcanzar dicha meta, se aplicaron encuestas y se observó que los estudiantes de bachillerato saben lo que quieren para su vida futura.

Palabras claves: bachillerato, estudiantes, licenciatura, orientación educativa.

Abstract

Educational Guidance in the Baccalaureate Colleges of Tabasco State is a great importance for all young students. Students may have difficulties when they have to take the decision about what to study, and this is the reason why students in the 5th cycle group "G" of the COBATAB # 4, were the object of research to prove that it is effective in the Educational Orientation in the Colleges of Baccalaureate. The objective of this research was to know the steps that students gave in order to select the best bachelor to each one of them and to know what were the steps that their parents followed or if they just simply trust on the psychometric test. To achieve the objective, surveys were applied and students were observed in order to know if they have an idea of what is the subject about.

Keywords: baccalaureate, students, bachelor's degree, educational guidance.

Fecha Recepción: Noviembre 2017

Fecha Aceptación: Mayo 2018

Introducción

La presente investigación se centra en la necesidad de la asignatura Orientación Educativa en los estudiantes de bachillerato del grupo 5.º G del Colegio de Bachilleres de Tabasco (Cobatab) Plantel Núm. 4, ubicado en el municipio de Macuspana, Tabasco. Este grupo cuenta con 21 estudiantes. Y las clases impartidas de dicha asignatura tienen una regularidad de dos días por semana; una de esas dos jornadas es exclusivamente para asesorar individualmente a cada uno de los adolescentes. Una de las hipótesis de este trabajo es que el número de horas dedicado a esta asignatura es insuficiente para que los estudiantes logren captar bien la importancia que tiene o tendrá dicha materia en la elección de una futura profesión.

De acuerdo con Rodríguez (2014):

La orientación educativa es un proceso encaminado a descubrir diversos aspectos personales que pueden intervenir en el estudiante para tomar una decisión en pos de

su desarrollo profesional, rasgos como capacidades cognitivas, preferencias, gustos, inclinaciones, entorno donde está inserto; como su nombre lo indica es una “orientación” de carácter vocacional para el futuro profesional (parr.1).

Así, pues, el objetivo de este trabajo es conocer cuáles fueron los pasos que los estudiantes siguieron al seleccionar una licenciatura, así como saber qué factores influyeron para tomar una decisión: si tomaron en consideración la opinión de sus padres sobre qué estudiar o simplemente confiaron en las pruebas psicométricas para saber cuál licenciatura era la adecuada para cada uno de ellos.

Cabe mencionar que si bien el desempeño de los profesores del Cobatab Plantel Núm. 4 es clave para que los estudiantes de los semestres próximos a egresar tengan el suficiente conocimiento y madurez para darle una amplia relevancia a la asignatura de Orientación Educativa, más que a cualquier otra asignatura que lleven allí, ya que esta tendrá repercusiones directas con lo que lidiarán durante su elección de licenciatura y futura profesión, no siempre depende exclusivamente de ellos, puesto que existen estudios que demuestran que, aunque los maestros se enfoquen en impartir una buena clase, los jóvenes, al egresar, tienden a elegir una licenciatura equivocada o que no era la ideal para ellos, lo que hace que se den de baja definitiva de forma inmediata o se cambien al año de estar cursándola.

Una manera de interpretar esto es que la materia Orientación Educativa no está respondiendo a las necesidades de los jóvenes de desarrollar las competencias necesarias para elegir con objetividad una carrera profesional como parte de un proceso normalizado de desarrollo personal; esto, sin duda, constituye solo parte del cuestionamiento hacia esta disciplina en cuanto la dificultad que implica que los estudiantes encuentren guías de ocupación que les permitan tener una vida digna, lograr la canalización de sus aspiraciones e incorporarse plenamente a la sociedad (Meza, 2012).

Es por ello por lo que este trabajo puede ser de beneficio a toda la comunidad estudiantil de los colegios de bachilleres y, por extensión, se considera una herramienta útil para que los jóvenes no pasen por la situación de no saber qué carrera elegir a la hora de graduarse de la educación media superior; que, por el contrario, sepan que hay razones por las cuales deberán tomar mayor interés a la asignatura en cuestión.

Desarrollo

Desde que se implementó en los años cincuenta, la asignatura Orientación Educativa busca incluir a los sujetos en una vida llena de éxitos y logros socialmente legitimados. En otras palabras, la orientación es vista a través del diseño, aplicación, validación y estandarización de pruebas psicométricas que responden tanto a la búsqueda del lugar que les corresponde ocupar a las personas en la estructura social como a la posibilidad de vincularlas productivamente con el campo laboral (Córdoba, 2014, p. 46).

Este tipo de orientación educativa, con cada prueba psicométrica que asigna a cada uno de los estudiantes de bachilleres del país, busca que estos, a sus vez, con los resultados que se obtienen, puedan o logren tener en consideración qué licenciatura u oficio es el adecuado a su perfil. Es precisamente para lo que se estructura y detalla cada prueba, para evitar que más jóvenes sigan la licenciatura equivocada y, al elegir correctamente, se desarrollen en el ámbito profesional de manera productiva y exitosa.

Como es bien sabido, la materia de Orientación Educativa es de suma importancia para cualquier estudiante de nivel medio superior, inclusive para los que ya están en el nivel superior, porque juega un papel esencial en la contribución de las personas en formación como prestadores de servicios a la sociedad; caso contrario, si no se oferta la información necesaria, no se logrará el desarrollo óptimo de las nuevas generaciones en el ámbito profesional.

Una investigación realizada en una universidad cubana, denominada *La orientación educativa para la estimulación de proyectos de vida en estudiantes universitarios* (Herrera, Guevara y García, 2014), utilizó la observación como principal instrumento de recogida de datos, seguido de una entrevista con solo 25 ítems, cada uno con dos opciones, afirmativa o negativa, aunado a una perspectiva cualitativa, para aportar datos descriptivos de los contextos, actividades y creencias de los participantes en escenarios educativos. Y a partir de los resultados, los autores lograron satisfacer las necesidades de orientación de los estudiantes para que pudieran estructurar sus proyectos de vida de manera realista y eficiente. Quienes fueron parte de la investigación expresaron sentir felicidad y confianza en sí mismos; experimentaron autonomía, estabilidad emocional y relaciones interpersonales favorables, todo lo cual concluye en un carácter activo y creador de la personalidad de los participantes

con respecto a su futuro y a su actividad en la sociedad. Sin embargo, al igual que en este trabajo de investigación, algunos estudiantes seleccionados mostraron poco interés en cuanto a sus proyectos de vida a futuro; mientras que otros se enfocaron en la estabilidad emocional y no en la profesión a elegir.

Es sabido que los estudiantes de bachillerato que no son bien orientados por los profesores tienden a tener dudas sobre la elección de su futura profesión, lo que provoca en ellos un bajo desempeño a la hora de ejercer la licenciatura elegida; eso pasa por carecer de elementos tanto teóricos como de desarrollo personal a la hora de discernir entre las opciones profesionales. En ese sentido, muchos profesores encargados de la orientación educativa están implementando nuevas tecnologías para poder llamar la atención de sus estudiantes y así estos puedan tener una mejor idea de lo que la asignatura busca lograr en cada uno de ellos.

De acuerdo con los autores Romero y Montilla (2015), los profesionales de orientación están implementando las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para poder tener mayor alcance con los jóvenes estudiantes que están más inmersos en los nuevos recursos digitales, al igual que para que ellos, los instructores mismos, tengan más facilidad de buscar información con miras a ayudar a los alumnos. Así, pues, por un lado, las TIC permiten mayor difusión del conocimiento impartido por el orientador, y por el otro, no menos importante, la orientación se actualiza, tal y como los jóvenes se actualizan, y de esta forma se llega a más rincones.

Asimismo, los orientadores suelen utilizarlas para crear blogs con la finalidad de capacitar y enseñar mejor y a muchos más jóvenes, puesto que esta modalidad les permite entablar conversaciones y resolver dudas al momento, aunado a que beneficia a aquellos estudiantes que llevan un ritmo de aprendizaje más lento que el de muchos otros, pues ofrece, entre otras cosas, la posibilidad de un asesoramiento individual.

Romero y Montilla (2015) piensan que, dado que el profesional de la orientación ya no es la única y principal fuente de información, a causa de la llegada de las nuevas tecnologías arriba mencionadas, hoy en día el alumnado puede desempeñar un papel mucho más activo en los procesos de orientación (p. 81).

Sin embargo, independientemente de tener más información a su alcance debido a las nuevas tecnologías, los estudiantes de bachillerato tendrán siempre dudas sobre qué licenciatura elegir al egresar de la educación media superior, puesto que hay más factores involucrados. Es decir, no todo se reduce a poder acceder a un mayor número de fuentes informativas; sin embargo, siempre podrán tomar en consideración lo que sus padres y maestros les dicen y aconsejan, ya que son una parte esencial a la hora de tomar una decisión tan importante.

Retomando un poco lo anterior, Camarena, González y Velarde (2009) comentan que los diversos factores que influyen en la elección de una licenciatura pueden ser sociales, culturales, físicos, emocionales y familiares, entre otros. Y respecto al rubro particular de los factores sociales, estos mismos autores, a partir de su investigación *El programa de orientación educativa en bachillerato como mediador en la elección de la carrera*, realizada en el Colegio de Bachilleres del Estado de Sonora, se dieron a la tarea de investigar por qué hay que adecuar a los estudiantes a los constantes cambios sociales y a todas esas nuevas situaciones a las que el ser humano se tiene que ir adaptando, empezando con las muchas licenciaturas que surgen dependiendo de las demandas de la sociedad. Precisamente, con la conformación de tantas nuevas carreras, Camarena *et al.* (2009) arribaron a la conclusión de que los estudiantes de bachillerato se encuentran en una encrucijada al no saber cuál opción es la mejor y cuál es la que se adecúa mejor a los factores sociales antes mencionados. Y por extensión, estas nuevas licenciaturas demandadas por la sociedad sufren de mayor deserción, cambios de licenciaturas, un alto índice de reprobación y bajas cifras de titulación, ya que, como ya se mencionó, el hecho de que surjan genera más bien confusión.

Debido a lo anterior, argumentan Camarena *et al.* (2009), la profesión más demandada en ese momento suele representar la mejor opción para los jóvenes, así como la que creen que les generará una vida más estable, a pesar de que, en realidad, no sea la que mejor se ajuste a su perfil vocacional. En ese sentido, algo que juega un papel no menos importante es el hecho de tomar una decisión tan vital, como lo es elegir una profesión, a tan corta edad. Todo ello deja a la orientación educativa con un sentido de responsabilidad muy alto, al igual que a los orientadores, las personas responsables de enseñar a los jóvenes cuáles

son las licenciaturas más acordes a su perfil y todos los factores que juegan un papel clave en la elección de una profesión.

Por esta razón se aboga por que los educadores que imparten la asignatura de Orientación Educativa tengan una preparación en el área de la psicología, y así cuenten con herramientas más aptas en la orientación académica y personal de los jóvenes. Entonces se replantearía a la orientación educativa como algo que apoye mejor los aspectos social, cultural y emocional.

De igual forma, se plantean algunos factores en esta investigación por los cuales los jóvenes no toman a la ligera qué licenciatura estudiar; muchos de ellos tienen origen en la opinión de sus familiares, quienes, como sabemos, juegan un papel primordial en el futuro de muchos jóvenes. De hecho, muchas veces no solo se trata de una simple opinión, sino que también los padres ejercen un grado de presión en los hijos al opinar sobre qué es lo que deberían estudiar, imponiéndoles, en algunas ocasiones, que estudien lo que ellos estudiaron, al igual que ellos lo hicieron en su momento con sus padres, siguiendo así la tradición familiar.

Ahora bien, ahondando en lo comentado líneas más arriba, algunos profesores, al sufrir en su momento las mismas dudas que los jóvenes de hoy en día tienen sobre qué elección de licenciatura tomar, suelen transmitir más bien incertidumbre, lo cual se ve reflejado en las malas decisiones profesionales de sus estudiantes; otros instructores, ya sea aunado o independientemente de lo anterior, a pesar de contar con diferentes formas de orientar, ya sea virtual o presencial, no cumplen bien con los estándares establecidos en los programas de orientación educativa que se imparten en los bachilleratos, lo que causa los mismos efectos negativos en el alumnado.

Al respecto, Ortiz, Nápoles y Sánchez (2013) comentan que “la orientación educativa [funge] como función profesional en la educación superior”. En su trabajo de investigación, se encuestó a 11 profesores de la Licenciatura en Educación Preescolar de la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Holguín de Cuba, gracias a lo cual se pudieron dar cuenta de que la mayoría de los profesores de la asignatura de Orientación Educativa no están bien preparados por el simple hecho de que solo se quedan con lo que las diferentes instituciones educativas les proporcionan y no son capaces de indagar más allá de lo que tienen para poder dar una

buena orientación a los jóvenes estudiantes. En consecuencia, los estudiantes no tienen una buena orientación o amplia información de lo que las diferentes licenciaturas les pueden ofrecer. Además, Ortiz *et al.* (2013) se percataron de que para muchos de los jóvenes que están estudiando existen tres niveles de integración a lo profesional:

- Nivel superior: tienen metas y objetivos bien establecidos sobre qué estudiar.
- Nivel medio: tienen poca reflexión sobre lo que harán en un futuro.
- Nivel inferior: no cuentan con ningún interés profesional.

Es por esto por lo que, ante tal escenario, el profesor no solo debe ser un prestador de conocimientos, sino que tiene que establecer una relación más estrecha con cada estudiante, con la meta de cumplir con su función como orientador profesional.

Siguiendo con Ortiz *et al.* (2013), el profesor debe asumir una ideología más amplia de la clase, del vínculo estudiante-profesor y del trabajo grupal; y no la simple función del transmisor de conocimientos. Se necesita una preparación adecuada, la cual debe incluir una concepción humanista y una manera específica de asumir su rol profesional con la meta de alcanzar una actuación eficiente. La orientación educativa, entonces, específicamente en el proceso docente-educativo, solo es posible si se establece una buena relación entre los estudiantes y los profesores; relación que se construye cotidianamente mediante múltiples roles, vínculos, actividades e interacciones comunicativas (p 43).

Padilla y Figueroa (2015), por su parte, hablan de aquellos factores que van a ser analizados por los estudiantes al tratar de dar esa transición del bachillerato a la educación superior, tal y como como lo son los socioeconómicos y los sociofamiliares.

En ese sentido, por un lado, existen muchas razones por las cuales los estudiantes no se ven interesados en estudiar la universidad, entre ellas se encuentran los problemas que existen en el país, hablando económicamente; y por el otro, hace que muchos de los que sí piensan en estudiar una profesión lo hagan pensando en una licenciatura que les remunere muy bien o al menos cubra sus necesidades, y no en su verdadera vocación.

Un factor importante para que no haya altos índices de cambios de licenciaturas o deserciones implica no solo la elección de la carrera sino también del tipo de la universidad. Al respecto, Padilla y Figueroa (2015) comentan que la expectativa de logro se verá reflejada

en elegir una universidad, ya sea privada o pública, tanto para terminar sus estudios universitarios como para adaptarse mientras la cursan.

En muchas ocasiones, para los jóvenes de hoy en día, el factor que podría reflejar el éxito a futuro es elegir una buena universidad, pero no solo hablando de qué tan prestigiosa sea esta o de los programas que pueda tener, sino que en términos de cuál podrá ofrecer la mejor experiencia, hecho que, muchas veces, implica elegir entre una universidad privada o pública. Cabe mencionar que varios integrantes de estas nuevas generaciones se dejan guiar y basan sus decisiones por lo superficial o material, al igual que en las relaciones sociales, dejando a un lado su verdadero perfil profesional.

En su estudio, López y Norzagaray (2016) sugieren que el proceso de elección de carrera o licenciatura es algo continuo y que no debe verse como algo a la ligera o como una decisión aislada, sino como un camino en el que se interconectan varias series de de decisiones ligadas a la propia historia personal, en función de las cuales se va construyendo la identidad vocacional. Dicho proceso puede detenerse o acelerarse según las características propias del sujeto y las circunstancias externas que intervienen en él (p. 121).

Por último, Niño, Mendoza y Méndez (2013) llevaron a cabo en San Luis Potosí, mediante un diseño cualitativo, una investigación donde se indaga lo que una serie de personas implicadas en el tema en cuestión piensa con respecto a la organización, servicios y programas de orientación educativa en ocho universidades, de las cuales cuatro eran públicas y cuatro privadas..

Como ya anteriormente se mencionó, estos programas en las universidades tienen que considerar los constantes cambios tanto sociales como políticos y económicos, lo que hará que la universidad cambie y, por consiguiente, cambien los estudiantes. Estos programas lo que hacen es que se vea la necesidad de replantearse el fortalecer los cambios de la orientación educativa en muchas instituciones, al igual que en los bachilleres, para preparar al alumnado a las exigencias y competitividades del mercado laboral, ya que con cada nivel surgen más complicaciones y más responsabilidades.

Por tanto, la organización escolar será parte fundamental en la vida educativa de cada individuo, en este caso, en cada estudiante de los niveles académicos, y se pondrá en juego

esos pequeños espacios que hay en las diferentes instituciones y el rol que lleva en cada una de ellas (Niño, Mendoza y Méndez, 2013).

Materiales y métodos

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo y cuantitativo, ya que se basó en la observación de la comunidad estudiantil. Mediante la interpretación, análisis y recopilación de las respuestas de los estudiantes, y con un alcance descriptivo, se pretende conocer cuáles son aquellos factores que influyen en los estudiantes de bachiller, ya sean familiares o a causa de sus profesores en su elección de licenciatura, al igual que descubrir qué tanto les interesa la asignatura de Orientación Educativa con respecto a las licenciaturas que ofrecen diversas universidades y cuál de ellas es la adecuada según su perfil vocacional. Para ello se aplicó un cuestionario de 15 preguntas a un total de 21 estudiantes de bachiller, los cuales llevan la asignatura de Orientación Educativa y son próximos a egresar.

Resultados

Los resultados de las encuestas arrojaron que 71 % de los estudiantes parece tener una idea muy bien estructurada sobre la asignatura de Orientación Educativa, esto es, que no solo se trata de ayudar a tomar la decisión de una futura profesión, sino de aclarar dudas que posiblemente tengan al elegir una licenciatura, ya que será algo con lo que se enfrentarán en un futuro; mientras que 29 % no tiene idea de lo que trata de enseñarles la materia.

La asignatura de Orientación Educativa en el Cobatab Plantel Núm. 4, al igual que en otros bachilleres, se da a los estudiantes desde su ingreso a la educación media superior con la finalidad de que sean capaces de tomar una buena decisión con respecto a su futura profesión y así evitar que dejen a medias su carrera a causa de un mal juicio, como pasa con muchos estudiantes que no tienen una buena orientación durante su bachillerato. En ese sentido, 52 % de los encuestados dijo tener una buena orientación de parte de su profesora o profesor, 43 % dijo que su profesor o profesora era excelente a la hora de impartir su clase y solo 5 % dijo tener una orientación regular. Esto lleva a pensar que los profesores de orientación de los encuestados sí se dan a la tarea de orientar bien a sus alumnos.

Por otro lado, 81 % de los estudiantes de ese grupo contestó haber realizado algún *test* psicométrico para indagar sobre el tipo de perfil que pudiera tener con respecto a una profesión u oficio y solo 19 % contestó no haber realizado ningún *test* durante su clase. Es por ello por lo que se decidió encuestarlos para conocer si les gustaría realizar algún prueba de este tipo durante su asignatura: 86 % respondió que sí les agradaba la idea de responder alguno y 14 % respondió que no porque no pensaban seguir con sus estudios universitarios.

Los estudiantes de 5.º G conocen algunos *test* y sus profesores les han encomendado responder estos con el fin de que se den una idea, de acuerdo a su perfil, sobre qué licenciatura estudiar u oficio tener y esto ha logrado hacer que 76 % de ellos tengan ya decidido qué licenciatura estudiar sin dudarle; solo 24 % no sabe o no quiere seguir estudiando, y otros pocos no necesitan hacer ninguno por el hecho de que piensan seguir con los pasos de algunos familiares cercanos, como pasa desde hace ya varios años con muchos adolescentes.

Conclusión

Un gran porcentaje de los estudiantes de bachilleres conoce bien lo que la asignatura de Orientación Educativa les enseña a lo largo de la educación media superior y es sobre la elección de la licenciatura correcta para cada uno de ellos, ya que estará relacionado con un futuro estable si saben elegir correctamente. Sin embargo, muchos de los jóvenes que estudian el bachillerato saben qué pasos seguir porque solo se guían a partir de lo que sus padres estudiaron, haciendo una tradición sobre qué estudiar. Otros pocos se guían por el *test* psicométrico que sus profesores de orientación les aplicaron a lo largo del curso. Por último, solo algunos pocos piensan en concluir sus estudios de bachillerato para establecer una familia o trabajar en cualquier cosa que no requiera un título universitario como tal.

Teniendo en cuenta estos datos, se entiende que la asignatura de Orientación Educativa es muy necesaria para la comunidad estudiantil de los colegios de bachilleres para que ellos puedan hacer una mejor elección y muchos otros sigan estudiando y así puedan tener un mejor futuro.

Referencias

- Camarena, G. B., González, L. D. y Velarde, H. D. (2009). El programa de orientación educativa en bachillerato como mediador en la elección de carrera. *Revista mexicana de investigación educativa*, 14(41), 539-560. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662009000200009&script=sci_arttext.
- Córdoba, C. M. (2014). Trayectoria histórica de la orientación educativa en el Estado de México: una lectura de sus sentidos. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 11(27), 44-52. Recuperado de http://web.b.ebscohost.com/abstract?direct=true&profile=ehost&scope=site&auth_type=crawler&jrnl=16657527&AN=100810364&h=X12urYbnqdmvfk6KRE0U4SNWg%2fc%2bGDCfh%2bN%2fJ1dFwunon%2fNLAxTpPazd8mjukABDgpyucsBmICrVz4%2bGSB2JQ%3d%3d&crl=c&resultNs=AdminWebAuth&res.
- Herrera, R. J., Guevara, F. G. y García, P. Y. (2014). La orientación educativa para la estimulación de proyectos de vida en estudiantes universitarios. *Gaceta Médica Espirituana*, 16(2), 1-9. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1608-89212014000200016.
- López, D. D. y Norzagaray, B. C. (2016). Construcción y validación de un instrumento para evaluar factores disposicionales asociados a la elección de carrera. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 21(2), 120-130. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/292/29248181002.pdf>.
- Meza, M. A. (2012). La significación de la Orientación Educativa en estudiantes del 6º grado de bachillerato del plantel 1 de la ENP. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 9(23), 11-17. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/remo/v9n23/a03.pdf>.
- Niño, A. M., Mendoza, S. F. y Méndez, P. J. (2013). Tutoría y orientación educativa en el nivel superior desde la perspectiva de la organización escolar. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 10(25), 62-67. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-75272013000200010.

- Ortiz, O., Nápoles, A. y Sánchez, V. (2013). La orientación educativa como función profesional en la educación superior. *Pedagogía Universitaria*, 18(4), 40-47. Recuperado de <http://go.galegroup.com/ps/anonymous?id=GALE%7CA466617337&sid=googleScholar&v=2.1&it=r&linkaccess=fulltext&issn=16094808&p=AONE&sw=w&authCount=1&isAnonymousEntry=true>.
- Padilla, G. L. y Figueroa, R. A. (2015). Variables socio-familiares presentes en la transición de los egresados del bachillerato a la educación superior en el estado de Aguascalientes y su elección de carrera e institución. *Caleidoscopio*, (33), 97-111. Recuperado de <http://revistas.psicologas.net/index.php/caleidoscopio/article/viewFile/182/104>.
- Rodríguez, A. A. (28 de mayo del 2014). Qué es y de qué se encarga la orientación educativa. UTEL Blog. Recuperado de <http://www.utel.edu.mx/blog/10-consejos-para-que-es-y-de-que-se-encarga-la-orientacion-educativa/>.
- Romero, O. C. y Montilla, C. M. (2015). La utilización de las TIC en la orientación educativa: un estudio. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(3), 78-95. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3382/338245392005.pdf>.